

EDUCACIÓN, TECNOLOGÍA, INNOVACIÓN Y TRANSFERENCIA DEL CONOCIMIENTO

Eloy López Meneses - César Bernal Bravo
(Editores)



EDUCACIÓN, TECNOLOGÍA, INNOVACIÓN Y TRANSFERENCIA DEL CONOCIMIENTO

Eloy López Meneses

César Bernal Bravo

(Editores)

Dykinson, S.L.

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

© Copyright by los autores Madrid, 2023

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid

Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69

e-mail: info@dykinson.com / www.dykinson.es / www.dykinson.com

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial. Para mayor información, véase Consejo Editorial: www.dykinson.com/quienes_somos

Los editores del libro no se hacen responsables de las afirmaciones ni opiniones vertidas por los autores de cada capítulo. La responsabilidad de la autoría corresponde a cada autor, siendo responsable de los contenidos y opiniones expresadas.

ISBN: 978-84-1170-570-7

CONDUCTAS DE RIESGO EN EL USO DE INTERNET EN EL ALUMNADO DE SECUNDARIA

Rosa Eva Valle-Flórez

Universidad de León, España

María Tejada-Valle

Universidad de León, España

Mario Grande-de-Prado

Universidad de León, España

Sheila García-Martín

Universidad de León, España

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, el uso de redes sociales se ha expandido ampliamente en todo el mundo y ha generado un impacto significativo en la vida de los adolescentes. Aunque las redes sociales tienen muchos beneficios, también tienen el potencial de causar daño psicológico y emocional, especialmente entre los jóvenes que aún están desarrollando su identidad y habilidades sociales. En este contexto, el abuso de redes sociales por parte de los adolescentes se ha convertido en un tema de preocupación creciente para investigadores, familias, educadores y profesionales de la salud mental. Un número creciente de estudios ha demostrado que el abuso de estas tecnologías puede tener consecuencias negativas en la salud mental y en el bienestar de los jóvenes (Colás-Bravo, De Pablos-Pons y Ballesta- Pagan, 2018; Li et al., 2021). El uso inadecuado de las redes sociales por adolescentes puede manifestarse de diferentes maneras, desde la exposición a contenidos inapropiados y el acoso cibernético, hasta el uso excesivo que puede interferir con su vida cotidiana y al desarrollo de relaciones sociales saludables.

Por lo tanto, es importante comprender los riesgos asociados con el uso inapropiado o excesivo de las redes sociales para poder prevenir y abordar el abuso en esta población vulnerable. Las TIC y las redes sociales brindan una enorme cantidad de ventajas que hay que saber explotar, ya que tienen infinidad de posibilidades, sin embargo, si su uso no es correcto o si no se sabe compatibilizar con el resto de los medios de aprendizaje puede convertirse en algo vacío, contraproducente (Veloz Aguilar, 2017) o incluso peligroso (Bautista & Sánchez, 2020; Colás-Bravo, De Pablos-Pons & Ballesta-Pagan, 2018; Cañón, Grande y Ferrero, 2018).

Uno de los temas más estudiados en relación con el abuso de las redes sociales y los smartphones es el ciberacoso. Van der Molen et al. (2021) realizaron una revisión sistemática de estudios longitudinales sobre el acoso online y la salud mental en la adolescencia, encontrando que la exposición a este acoso se asoció significativamente con una mayor incidencia de problemas de salud mental, como la depresión, la ansiedad y el estrés. La adicción a las redes sociales y los smartphones también ha sido objeto de investigación por Andreassen et al. (2018) que desarrollaron una escala para medir la adicción a Facebook y encontraron que la adicción a esta red social se asoció significativamente con una mayor ansiedad, depresión y estrés en los jóvenes adultos. Estos hallazgos resaltan la necesidad de que los profesionales de la salud mental y los profesores tomen en cuenta la adicción a las redes sociales como un problema de salud mental potencialmente serio. European Commission (2020) mostró que el 69% de ellos se siente "realmente mal" cuando no tiene conexión a la red y el 22% de los jóvenes pasan más de 6 h. conectados. Este «uso excesivo», ha sido reconocido como un problema de salud pública, pues pueden aparecer problemas psicológicos y de relaciones interpersonales como la adicción (Ho, Lwing, y, Lee, 2017), la soledad o el ciberacoso. Otra problemática detectada estaría relacionada con síntomas de abstinencia como la ansiedad, irritabilidad y depresión. Por ello, es necesario enseñarles a discernir cuándo las redes sociales facilitan y apoyan su bienestar y cuándo pueden llegar a repercutir negativamente. Orben y Przybylski (2019) llevaron a cabo un metaanálisis sobre la relación entre el uso de la tecnología digital y el bienestar de los adolescentes. Los autores encontraron que, en general, no había una relación negativa entre el uso de la tecnología digital y el bienestar de los adolescentes. Sin embargo, señalaron que las investigaciones sobre este tema son limitadas y que se necesita más investigación para comprender mejor cómo el uso de la tecnología digital afecta el bienestar de los jóvenes.

Los adolescentes que experimentan abuso en las redes sociales tienen más probabilidades de sentirse solos y aislados (Pérez-Pérez et al., 2022) lo que puede tener un efecto negativo en su desarrollo social y emocional. Los autores señalan la importancia de desarrollar programas de apoyo y fomentar la participación social para reducir el riesgo de aislamiento social y mejorar su salud mental. La

privacidad en las redes sociales es un problema crítico para los adolescentes (Boyd y et al., 2019), ya que muchos de ellos comparten información personal sin ser conscientes de los riesgos asociados. La falta de privacidad puede llevar al acoso cibernético y al daño a la reputación online, lo que puede afectar significativamente a su salud emocional. Al-Menayes et al. (2019) indican que el acoso cibernético es uno de los principales problemas que los adolescentes pueden encontrar en las redes sociales y esta situación puede tener un impacto negativo en la autoestima y la satisfacción en la vida de los jóvenes. Gao et al. (2020) y Li et al. (2021), hallaron en sus investigaciones, una relación entre el uso excesivo de las redes sociales y una mayor propensión a la depresión y a la ansiedad en los adolescentes. Los jóvenes que pasan más tiempo en las redes sociales tienden a experimentar mayores niveles de soledad y de aislamiento social, lo que puede tener un impacto negativo en su bienestar emocional y mental. El estudio de Shensa et al. (2020), destaca la importancia de establecer límites claros para el tiempo que los jóvenes pasan en las redes sociales, así como para promover el uso responsable de las mismas. Los autores sugieren que los padres y educadores pueden desempeñar un papel fundamental en la prevención del abuso de las redes sociales en los adolescentes, mediante la educación y la orientación adecuadas sobre el uso responsable y seguro de las mismas. Wang et al. (2021), encontraron que el aislamiento social y la falta de apoyo son factores de riesgo significativos para el abuso de las redes sociales por los adolescentes. Los jóvenes que experimentan un mayor aislamiento social y una menor participación social tienen una mayor propensión a usar las redes sociales de manera abusiva, lo que puede afectar negativamente a su salud mental y emocional.

En conclusión, los estudios revisados sugieren que el abuso de las redes sociales y los smartphones puede tener consecuencias negativas en la salud mental y en el bienestar de los adolescentes, incluyendo el acoso en línea, la disminución del rendimiento académico y la adicción. Sin embargo, los resultados son diversos y se necesita más investigación para comprender mejor los efectos.

2. OBJETIVOS

El objetivo general de este estudio consiste en explorar las conductas de riesgo en internet de alumnos de Educación Secundaria Obligatoria de centros educativos de León, para así obtener una comprensión más clara de los riesgos asociados con el uso inapropiado o excesivo de las redes sociales por parte de los jóvenes y examinar las principales conclusiones obtenidas de los estudios revisados. Este objetivo se puede concretar en los siguientes:

- Analizar la frecuencia de conductas asociadas al uso de redes sociales.
- Determinar si existen diferencias por razón de género, edad y titularidad del centro.

3. METODOLOGÍA

En el presente estudio se ha empleado un diseño de investigación ex post facto con un muestreo por conveniencia.

El instrumento utilizado para la recopilación de los datos ha sido el Cuestionario de Conductas Asociadas al Uso de TIC (CAU-TIC); este instrumento ha sido utilizado y validado en la investigación dirigida por Méndez-Gago y González-Robledo, en 2018, en la Comunidad de Madrid. El CAU-TIC es un cuestionario con 20 ítems relativos a conductas y consecuencias sobre el uso/abuso de las TIC, escala Likert de cuatro opciones 1 (nunca) a 4 (muchas veces). La fiabilidad de la escala en ese estudio fue de Cronbach's α 0.878. Con la muestra de este estudio se obtuvieron datos similares (Cronbach's α 0.867) usando, además, el coeficiente de McDonald's (ω 0.870). Por tanto, se cumplen los criterios necesarios para este tipo de estudios.

Para el análisis de la información, una vez realizado el procesamiento de los datos de las encuestas y sus descriptivos básicos mediante el paquete estadístico libre de JASP, se usó el test de normalidad Shapiro-Wilk. Dada la naturaleza de los datos observados (no paramétricos y variables categóricas) se han utilizado tablas de contingencia, Chi cuadrado de Pearson (χ^2) para la validación de contraste de hipótesis a un nivel de confianza del 95%, considerando estadísticamente significativos aquellos p-valores <0.05 . Además, se utilizó como estimador del tamaño del efecto la V de Cramer, que interpreta la fuerza de asociación como baja cuando $V= 0,10$; moderada si $V= 0,3$ y alta si $V=0,50$.

Sobre la muestra, quedó conformada por un total de 221 alumnos de ESO, de ellos el 55,66% son hombres ($N=123$) y un 44,34% se identificaron como mujeres ($N=98$). Este alumnado procede en un 50,23% de centros públicos y en un 49,77% de centros privados. En cuanto a la edad se obtuvieron los siguientes porcentajes: 12 años (23,98%), 13 (29,86%) 14 (31,67%) 15 (11,31%) y 16 el 3,17%, (correspondiente al alumnado repetidor de 4º de la ESO). La media de edad es de 13,4 y la desviación típica (DT) de 1,07 años en los niveles de enseñanza secundaria obligatoria de 1º a 4º curso.

4. RESULTADOS

A continuación, se analiza la frecuencia de conductas asociadas al uso de TIC y las diferencias asociadas por género y edad.

No se han encontrado diferencias significativas en base a la titularidad de centro, motivo por el cuál no se ofrece más datos sobre esa variable.

4.1. Conductas asociadas al juego

En cuanto a las conductas de riesgo en relación con el juego (ítems 11, 12, 14 y 15) referidos a conductas que implican gasto en apuestas u otro tipo de juegos

online, hay que destacar que un 6,3% del alumnado respondiente al cuestionario ha gastado dinero muchas veces en juegos online sin el consentimiento de sus padres y un 4,1% algunas veces. Un 6,3% manifiesta haber apostado dinero online (webs de apuestas deportivas, de póker y otros juegos) algunas (1,8%) o muchas veces (4,5%).



Figura 1. Conductas de riesgo en relación con el juego.

En las diferencias encontradas por razón de género; en el ítem 12: “He gastado dinero en juegos online sin el consentimiento de mis padres”, los chicos responden con mayor frecuencia en las opciones 3 y 4 ($X^2=10.01$; $df= 3$; p -valor=0.01; $V=0.23$). Existen también diferencias hacia una mayor frecuencia de uso en el género masculino en los juegos de apuestas tipo póker, ítem 15 ($X^2=7.65$; $df= 3$; p -valor=0.05; $V=0.19$). En el resto de los ítems no se observan diferencias estadísticamente significativas por razón de género.

En cuanto a las diferencias encontradas por razón de edad, nuevamente se encuentran diferencias en el ítem 11: “Uso el móvil principalmente para jugar online”. ($X^2=24.04$; $df=12$; p -valor=0.02; $V=0.2$) e ítem 12: “He gastado dinero en juegos online sin el consentimiento de mis padres”. ($X^2=21.04$; $df= 12$; p -valor=0.05; $V= 0.18$).

4.2. Control familiar

Sobre el control familiar, existen diferencias significativas en función del género siendo la frecuencia de uso (3 y 4) superior en los hombres. Concretamente en el ítem 10: “He estado conectado a altas horas de la noche para evitar que mis padres se enteren”. ($X^2= 9.125$; $df=3$; p -valor=0.028; $V=0.20$) y en el ítem 8: “Utilizo apps que mis padres no autorizarían” ($X^2=34.25$; $df=3$; p -valor<0.001; $V= 0.40$).



Figura 2. Control familiar.

En cuanto a la edad, sí se han encontrado diferencias en los ítems 7,10 y 16 en el grupo de edad de 14 años, aunque el tamaño del efecto no es grande ($V=0.20-0.22$).

En relación con la edad, en el grupo de 14 años, se encuentran algunas pequeñas diferencias en el ítem 7: “Mis padres en realidad no saben para qué uso el móvil, la Tablet o el ordenador” ($X^2=28.95$; $df=12$; p -valor= 0.004; $V=0.21$), en el ítem 10: “He estado conectado a altas horas de la noche para evitar que mis padres se enteren”. ($X^2=32.45$; $df=12$; p -valor=0.001; $V=0.22$) y en el ítem 16: “He llegado a levantarme horas antes para conectarme a escondidas”. ($X^2=24.62$; $df=12$; p -valor=0.01; $V=0.20$).

4.3. Autocontrol sobre los dispositivos

En esta variable se obtienen diferencias estadísticamente significativas en todos los ítems a favor de las chicas.

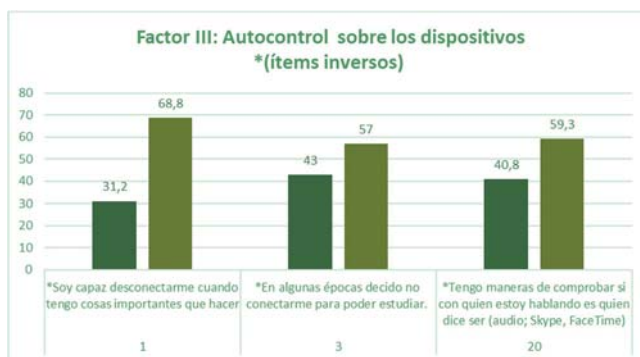


Figura 3. Autocontrol sobre los dispositivos

En la variable edad, se encuentran diferencias en los ítems 3 y 20 en el alumnado de 13 años. El ítem 3 es inverso: “En algunas épocas decido no

conectarme para poder estudiar” ($X^2=24.28$; $df=12$; p -valor=0.019; $V=0.19$) y el ítem 20: “Tengo maneras de comprobar si con quien estoy hablando es quien dice ser” (audio, Skype, Facetime...) ($X^2=21.46$; $df=12$; p -valor=0.04; $V=0.18$).

4.4. Conciencia de conducta de riesgo

Se encuentran diferencias significativas a favor de los chicos en el ítem 6: “Me relaciono con personas que sólo conozco online, sin haberlas visto nunca en la vida real” ($X^2=14.06$; $df=3$; p -valor=0.003; $V=0.25$). En el resto de los ítems no se observan diferencias estadísticamente significativas.

En cuanto a la variable edad, existen diferencias estadísticamente significativas en la distribución de proporciones de respuesta. En el caso de la edad, existen diferencias en los ítems 2 y 13 en el caso de alumnos de 14 años. Concretamente, el ítem 2: “Sé que paso demasiado tiempo conectado y que ello repercute en mis estudios” ($X^2=27.93$; $df=12$; p -valor=0.006; $V=0.205$) y el ítem 13: “Se me pasan las horas usando el móvil sin darme cuenta” ($X^2=26.89$; $df=12$; p -valor=0.008; $V=0.20$).

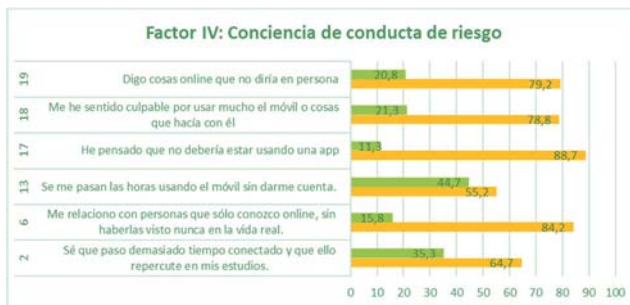


Figura 4. Conciencia de conducta de riesgo

4.5. Síntesis de los resultados

En relación con el juego, se observó que un porcentaje significativo de adolescentes ha gastado dinero en juegos en línea sin el consentimiento de sus padres y ha apostado en sitios web de apuestas deportivas, póker y otros juegos. Además, se encontraron diferencias significativas entre los géneros en relación con el gasto de dinero en juegos online sin el consentimiento de los padres y el uso de juegos de apuestas tipo póker, con una mayor frecuencia entre los varones. También se encontraron diferencias significativas en relación con la edad en el uso del móvil para jugar en línea y el gasto de dinero en juegos online sin el consentimiento de los padres.

En cuanto al control familiar, se observó que algunos adolescentes han estado conectados a altas horas de la noche para evitar que sus padres se enteren y han utilizado aplicaciones que sus padres no autorizarían. Además, se encontraron

diferencias significativas entre géneros en relación con la utilización de aplicaciones no autorizadas por los padres, con una mayor frecuencia entre los varones. También se encontraron diferencias significativas en relación con la edad en la falta de conocimiento de los padres sobre cómo se utilizan los dispositivos móviles, la Tablet o el ordenador por parte de los adolescentes.

En relación con el autocontrol sobre los dispositivos, se encontraron diferencias significativas a favor de las chicas en todos los ítems.

Además, sobre la conciencia de conductas de riesgo, se encontraron diferencias significativas en relación con la edad en la capacidad de los adolescentes para decidir no conectarse.

5. CONCLUSIONES

El estudio realizado y la revisión de investigaciones similares sugieren que las conductas de riesgo en internet pueden tener un impacto negativo significativo en la salud mental y emocional de los adolescentes, especialmente en términos de disminución de la satisfacción con la vida, la autoestima y el bienestar emocional. El acoso cibernético y la falta de privacidad son los principales tipos de abuso que enfrentan los adolescentes, y el uso excesivo de las redes sociales se asocia con una mayor propensión a la depresión y la ansiedad. Por lo tanto, es fundamental establecer límites claros para el tiempo que los jóvenes pasan en las redes sociales, promover el uso responsable de las mismas, desarrollar programas de apoyo y fomentar la participación social para reducir el riesgo de aislamiento social y mejorar la salud mental de los adolescentes. Además, se destaca la importancia de la educación y la orientación adecuadas sobre el uso responsable de las redes sociales para prevenir el abuso en los adolescentes. Se coincide con Pérez y Vílchez (2012) que los hombres hacen más uso de juegos online de apuestas. Los chicos tienen más conductas de riesgo “me relaciono con personas que sólo conozco online”. Esto coincide con Rodríguez y Picazo (2017) el 83% de los jóvenes entre 12 y 15 años usan las redes todos los días y casi la mitad de ellos su uso es “mucha frecuencia”. Esta encuesta revela que familias/tutores permiten y confían en el uso que sus hijos hacen, siendo la mensajería instantánea la que suelen autorizar. Sin embargo, la mayor parte de los padres desconocen qué perfiles tienen sus hijos en redes sociales, las páginas que visitan y el tiempo que les dedican. Para Cabezas, Casillas y Pinto (2014) Twitter y Facebook eran las herramientas digitales más usadas. Rubio-Romero y Perlado Lamo de Espinosa (2015) aseguran que WhatsApp es la más usada en estos momentos. Varios estudios destacan la relación entre el uso problemático de las redes sociales y el aumento del riesgo de depresión y ansiedad en los adolescentes.

Es notable la situación en torno al cyberbullying, que sigue siendo una preocupación importante en las redes sociales. Varios estudios (Wang et al, 2021) sugieren que puede tener un impacto negativo en la salud mental de los

adolescentes, estando relacionado con mayores niveles de ansiedad y depresión (Gao et al, 2020; Li et al, 2020). Otra cuestión para considerar es que algunos estudios sugieren que la adicción a las redes sociales puede estar relacionada con el comportamiento agresivo de los adolescentes o la ideación sobre el suicidio (Ho et al, 2017).

Es razonable considerar ante lo planteado que se encuentran indicios para asociar la intervención educativa con una mayor efectividad para prevenir conductas de riesgo en internet. Los programas de intervención que incluyen la educación sobre la prevención de los riesgos del abuso de las redes y la promoción de la empatía para reducir los niveles de cyberbullying y para mejorar la percepción de los estudiantes sobre el clima escolar.

Para terminar, el abuso de redes sociales en adolescentes es una preocupación importante para padres, educadores y profesionales de la salud. Los estudios revisados aquí destacan la relación entre el uso problemático de las redes sociales y la salud mental negativa de los adolescentes, así como la importancia de abordar el cyberbullying y la adicción a las redes sociales (Cañón et al., 2018). Los resultados sugieren que es importante seguir investigando y prestando atención a las conductas de riesgo en adolescentes en relación con el uso de las TIC, especialmente en el ámbito del juego y el control parental. Es importante proporcionar a los adolescentes información y recursos adecuados para que puedan utilizar las TIC de manera responsable y segura. Además, es fundamental que los padres y educadores estén atentos a estas conductas y proporcionen una supervisión adecuada para ayudar a prevenir posibles problemas.

Para profundizar en estos aspectos, una muestra más amplia, así como datos sobre las aplicaciones concretas que utilizan podrían ser relevantes para comprender mejor la situación.

Es vital tratar estos aspectos desde un adecuado enfoque sobre el uso responsable de estas tecnologías; padres, orientadores y educadores pueden desempeñar un papel fundamental en la promoción de la conciencia sobre los riesgos asociados con el uso inapropiado o excesivo de las redes sociales y en el fomento de una cultura de uso responsable y seguro de las mismas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Al-Menayes, J., Al-Rahmi, W. M., & Shaalan, K. (2019). The impact of cyberbullying on the self-esteem and life satisfaction of adolescents in Kuwait. *Children and Youth Services Review*, 99, 71-77. <https://doi.org/10.1016/j.chidyouth.2019.01.035>
- Andreassen, C. S., Torsheim, T., Brunborg, G. S., & Pallesen, S. (2018). Development of a Facebook addiction scale. *Psychological Reports*, 121(2), 651-665. <https://doi.org/10.1177/0033294117727735>
- Bautista Alcaine, P., & Vicente Sánchez, E. (2020). How the Education Community Perceives Cyberbullying: a Comparison of Students, Teachers and Families. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 9(2), 216-230. <https://doi.org/10.7821/naer.2020.7.554>
- Boyd, D., Hargittai, E., Schultz, J., & Palfrey, J. (2019). Why parents help their children lie to Facebook about age: Unintended consequences of the Children's Online Privacy Protection Act. *First Monday*, 24(8). <https://doi.org/10.5210/fm.v24i8.9972>
- Cabezas, M., Casillas, S. & Pinto, A.M. (2014). Percepción de los alumnos de Educación Primaria de la Universidad de Salamanca sobre su competencia digital. *EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 48. <http://goo.gl/FD9IZU>
- Cañon Rodríguez, R., Grande de Prado, M., & Ferrero de Lucas, E. (2018). Cyberbullying: literature review of educational literature in Spanish. *RELATEC*, 17(2), 87-99. <https://doi.org/10.17398/1695-288X.17.2.87>
- Colas-Bravo, P., De Pablos-Pons, J., & Ballesta-Pagan, J., (2018). Incidencia de las TIC en la enseñanza en el sistema educativo español: una revisión de la investigación. *RED. Revista de Educación a Distancia*, 56. <https://doi.org/10.6018/red/56/2>
- Gao, X., Chi, Y., Chen, X., & Gao, F. (2020). Social media use, social skills, and depression: A systematic review of research. *Educational Psychology Review*, 32(4), 803-826. <https://doi.org/10.1007/s10648-020-09550-5>
- Ho, S.S., Lwing, M.O., & Lee, E.W.J. (2017). Till logout do us part? Comparison of factors predicting excessive social network sites use and addiction between Singaporean adolescents and adults. *Computers in Human Behavior*, 75, 632-642. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.06.002>
- Li, W., Li, Y., Li, T., Li, M., & Xie, Y. (2021). Predictors of addictive social media use and problematic social media use among adolescents: A population-based

- study in China. *Social Science & Medicine*, 281, 114125. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2021.114125>
- Orben, A., & Przybylski, A. K. (2019). The association between adolescent well-being and digital technology use. *Nature Human Behaviour*, 3(2), 173–182. <https://doi.org/10.1038/s41562-018-0506-1>
- Pérez-Pérez, M., Martínez-Ferrer, B., Moreno-Manso, JM, & García-Sancho, E. (2022). Ciberacoso y Soledad Adolescente: Un Estudio Longitudinal. *Revista internacional de investigación ambiental y salud pública*, 19(1), 118. <https://doi.org/10.3390/ijerph19010118>
- Pérez, F. & Vilchez, J. E. (2012). El uso de los videojuegos y redes sociales como predictores de la integración curricular de las TIC en estudiantes de Magisterio. *Sphera Pública*, 12, 199-215. [http:// goo.gl/filurf](http://goo.gl/filurf)
- Rodríguez Díaz, A. & Picazo Ruiz, O. (2017). *Tecnoadicciones, guía para familias*. Madrid: Fundación MAPFRE.
- Rubio- Romero, J. & Perlado Lamo de Espinosa, M. (2015): El fenómeno WhatsApp en el contexto de la comunicación personal: una aproximación a través de los jóvenes universitarios, *Icono* 14(13), 73-94. <https://doi.org/10.7195/ri14.v13i2.818>
- Shensa, A., Sidani, J. E., Escobar-Viera, C. G., Switzer, G. E., Primack, B. A., & Choukas-Bradley, S. (2020). Emotional support from social media and face-to-face relationships: Associations with depression risk among young adults. *Journal of Affective Disorders*, 260, 38-44. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2019.09.016>
- Van der Molen, M. J. W., Visser, M. M., Pepping, G.-J., & Van den Eijnden, R. J. J. M. (2021). Online harassment and mental health in adolescence: A systematic review of the longitudinal research. *Clinical Psychology Review*, 83, 101955. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2020.101955>
- Veloz Aguilar, A. (2017). Las redes sociales y sus factores de riesgos. *Pro Sciences*, 1(5), 10-13.
- Wang, Y., Norbäck, D., & Wen, Y. (2021). Social media use and problem behaviors in Chinese adolescents: The mediating role of social isolation and loneliness. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(5), 2315. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052315>

